

 VIERNES, DICIEMBRE 5, 2025 3:00 A. M.

Kiara, Chimuelo, Benito, Pelusa y Thor: tabla con los nombres más populares de mascotas en Chile

Bautizar a perros y gatos se ha convertido en un asunto serio

La una se ha consolidado como un nombre versátil e interespecie. Según la lista publicada por la web CuidaPet -basada en información obtenida en el Registro Nacional de Mascotas, vía Portal de Transparencia-, esta denominación es usada por 48.773 perritas y 19.124 gatas, ocupando el número uno de las respectivas listas (<https://acortar.link/pubwtL>). Diferente es el panorama en los machos pues en la cima de la nómina canina aparece Toby, con 15.581; mientras que en los felinos nacionales lidera un incombustible e intergeneracional, Tom, con 6.926.

Nombres pop Respecto de los orígenes de los nombres, Francisco Suárez, fundador de CuidaPet, dice que hay una mezcla de cultura popular y tradición “Hay clásicos de perro como Toby, Rocky, Jack y Max; y hay otros en tendencia como Loki, Zeus y Simba, que son más de películas y cosas así”.

Bautizo Bautizar mascotas pareciera que ya no es un mero trámite. Suarez dice: “Mucha gente se lo toma muy en serio, es como ponerle nombre a un hijo, buscan algo que les dé un sello único y que encaje con la identidad del tutor. También hemos visto familias con más de una mascota y les ponen nombres temáticos, por ejemplo, de personajes de alguna serie. Los colores siguen siendo inspiración, otros rasgos físicos un poco menos”.

Celebridades El origen de los nombres, argumenta el lingüista Juan Pablo Reyes, académico de la Universidad de Playa Ancha, “ha cambiado mucho; antes era por su físico y ahora por razones socio afectivas. Se usan nombres de personas famosas y de animales célebres. Es relevante la tradición popular y la tradición culta clásica, según cada época. Yo tuve un Beethoven, por ejemplo”.

¿Porque era sordo y tenía melena? “No, lo encontramos en la calle Beethoven. Conocí otro que se llama Píscola y otro, Botella, porque lo botaron y jugaba con botellas de plástico”.

Adaptación al nombre Sobre cuánto se demoran las mascotas en habituarse al nombre, Luis Seguel, médico veterinario de Kundi Pets (kundi.cl), asegura que “va a

depender de cómo se refuerce la conducta en relación a su nombre”. Añade que “si llega un perro y yo le

quiero poner ‘Toby’, al principio el nombre es un estímulo neutro, no le significa nada. Cuando yo relaciono ‘Toby’ a un refuerzo positivo, como comida, un snack, algo rico, le queda más rápido en su mente. El refuerzo tiene que ser entre 1 y máximo 5 segundos después de la conducta”.

Reforzar la conducta Seguel explica: “Mientras más rápido y más veces se repita, más rápido lo aprende. Lo primero que se enseña a un cachorro de 2 a 3 meses es el nombre, siempre con refuerzo positivo, nunca con retos. El refuerzo puede ser comida, cariño o juego, depende de cada animal. La base es reforzar la conducta: el venir a su llamado, y hacerlo entre 1 a 5 segundos después. Si se hace pasado ese tiempo, no se refuerza la conducta, solo se da comida”.

¿Corregir? Un matiz menciona Paola Mujica, académica de Medicina Veterinaria Udla: “Es muy tiquismiquis que algún momento también usemos el nombre de la mascota para retar o corregir, pero esto no es recomendable porque va en desmedro de la asociación positiva que queremos fomentar con el nombre del perro o del gato”.

¿Nombres largos son menos efectivos? “Es relevante considerar que sea un nombre corto, idealmente de una a dos sílabas, para favorecer que el animal lo aprenda y el humano pueda decirlo de manera breve y fluida. También es importante considerar que no sea una palabra que el animal escuche durante otras interacciones diferentes, cuyo objetivo no es buscar la atención del animal. Por ejemplo, no sería adecuado usar una palabra como ‘Hola’ para un nombre porque esa palabra se usa en muchos contextos distintos que no necesariamente buscan interactuar con el animal”.

Mi gato “Gato” Otro caso ilustrativo son los tutores que bautizan al gato como Gato y al perro como Perro. “Esas palabras cumplen con ser cortas, pero se usan para referirse a todos los individuos de esas especies, por lo que eventualmente podrían confundir al animal”, dice Mujica. En todo caso, recalca, “perros y gatos son muy hábiles para entender nuestro lenguaje, por lo que en la mayoría de los casos usar estos nombres no se convierte en un problema para la interacción y el vínculo humano-animal”.

¿Y la comida? En cuanto a las rutinas diarias, refiere Luis Seguel, de Kundi Pet, “es recomendable llamarlos por su nombre al momento de servir la comida. A través de muchas repeticiones se forma una masa conductual y después el nombre solo va a generar emociones positivas, incluso sin comida, como cuando decimos ‘muy bien’ después de un comando”.

“Mientras más rápido y más veces se repita, más rápido lo aprende. Lo primero que se enseña a un cachorro de 2 a 3 meses es el nombre”, dice el veterinario Luis Seguel.

La nómina fue elaborada según información del Registro Nacional de Mascotas.

Autor(es):

Bautizar a perros y gatos se ha convertido en un asunto serio

Kiara, Chimuelo, Benito, Pelusa y Thor: tabla con los nombres más populares de mascotas en Chile

FABIAN LLANCA

Una se ha consolidado como un nombre versátil e interespecie. Según la lista publicada por la web CuidaPet -basada en información obtenida en el Registro Nacional de Mascotas, vía Portal de Transparencia-, esta denominación es usada por 48.773 perritas y 19.124 gatas, ocupando el número uno de las respectivas listas (<https://acortar.link/pubwL>). Diferente es el panorama en los machos pues en la cima de la nómina canina aparece Toby, con 15.581; mientras que en los felinos nacionales lidera un incombustible e intergeneracional, Tom, con 6.926.

La nómina fue elaborada según información del Registro Nacional de Mascotas.

Nombres pop

Respecto de los orígenes de los nombres, Francisco Suárez, fundador de CuidaPet, dice que hay una mezcla de cultura popular y tradición “Hay clásicos de perro como Toby, Rocky, Jack y Max; y hay otros en tendencia como Loki, Zeus y Simba, que son más de películas y cosas así”.

Bautizo

Bautizar mascotas pareciera que ya no es un mero trámite. Suarez dice: “Mucha gente se lo toma muy en serio, es como ponerle nombre a un hijo, buscan algo que les dé un sello único y que encaje con la identidad del tutor. También hemos visto familias con más de una mascota y les ponen nombres temáticos, por ejemplo, de personajes de alguna serie. Los colores siguen siendo inspiración, otros rasgos físicos un poco menos”.

Celebridades

El origen de los nombres, argumenta el lingüista Juan Pablo Reyes, académico de la Universidad de Playa Ancha, “ha cambiado mucho; antes era por su físico y ahora por razones socio afectivas. Se usan nombres de personas famosas y de animales célebres. Es relevante la tradición popular y la tradición culta clásica, según cada época. Yo tuve un Beethoven, por ejemplo”.

¿Porque era sordo y tenía melena?

“No, lo encontramos en la calle Beethoven. Conocí otro que se llamaba

Perros		Gatos	
Machos	Hembras	Machos	Hembras
Toby	Luna	Tom	Luna
Rocky	Princesa	Simba	Pelusa
Max	Canela	Tomy	Princesa
Jack	Kira	Gato	Kitty
Lucas	Pelusa	Benito	Mia
Bruno	Perla	Michi	Minina
Copito	Kiara	Chimuelo	Niña
Thor	Mia	Negro	Negra
Oso	Negra	León	Michi
Zeus	Nala	Niño	Nala

Fuente: Registro Nacional de Mascotas



“Mientras más rápido y más veces se repita, más rápido lo aprende. Lo primero que se enseña a un cachorro de 2 a 3 meses es el nombre”, dice el veterinario Luis Seguel.

ma Piscola y otro, Botella, porque lo botaron y jugaba con botellas de plástico”.

Adaptación al nombre

Sobre cuánto se demoran las mascotas en habituarse al nombre, Luis Seguel, médico veterinario de Kundi Pets (kundi.cl), asegura que “va a depender de cómo se refuerce la conducta en relación a su nombre”. Añade que “si llega un perro y yo le

quiero poner ‘Toby’, al principio el nombre es un estímulo neutro, no le significa nada. Cuando yo relaciono ‘Toby’ a un refuerzo positivo, como comida, un snack, algo rico, le queda más rápido en su mente. El refuerzo tiene que ser entre 1 y máximo 5 segundos después de la conducta”.

Reforzar la conducta

Seguel explica: “Mientras más rápido y más veces se repita, más

rápido lo aprende. Lo primero que se enseña a un cachorro de 2 a 3 meses es el nombre, siempre con refuerzo positivo, nunca con retos. El refuerzo puede ser comida, cariño o juego, depende de cada animal. La base es reforzar la conducta: el venir a su llamado, y hacerlo entre 1 a 5 segundos después. Si se hace pasado ese tiempo, no se refuerza la conducta, solo se da comida”.

¿Corregir?

Un matiz menciona Paola Mujica, académica de Medicina Veterinaria Udlia: “Es muy probable que en algún momento también usemos el nombre de la mascota para retar o corregir, pero esto no es recomendable porque va en desmedro de la asociación positiva que queremos fomentar con el nombre del perro o del gato”.

¿Nombres largos son menos efectivos?

“Es relevante considerar que sea un nombre corto, idealmente de una a dos sílabas, para favorecer que el animal lo aprenda y el humano pueda decirlo de manera breve y fluida. También es importante considerar que no sea una palabra que el animal escuche durante otras interacciones frecuentes, cuyo objetivo no es buscar la atención del animal. Por ejemplo, no sería adecuado usar una palabra como ‘Hola’ para un nombre porque esa palabra se usa en muchos contextos distintos que no necesariamente buscan interactuar con el animal”.

Mi gato “Gato”

Otro caso ilustrativo son los tutores que bautizan al gato como Gato y al perro como Perro. “Esas palabras cumplen con ser cortas, pero se usan para referirse a todos los individuos de esas especies, por lo que eventualmente podrían confundir al animal”, dice Mujica. En todo caso, recalca, “perros y gatos son muy hábiles para entender nuestro lenguaje, por lo que en la mayoría de los casos usar estos nombres no se convierte en un problema para la interacción y el vínculo humano-animal”.

¿Y la comida?

En cuanto a las rutinas diarias, refiere Luis Seguel, de Kundi Pet, “es recomendable llamarlos por su nombre al momento de servir la comida. A través de muchas repeticiones se forma una masa conductual y después el nombre solo va a generar emociones positivas, incluso sin comida, como cuando decimos ‘muy bien’ después de un comando”.

Bautizar a perros y gatos se ha convertido en un asunto serio

Kiara, Chimuelo, Benito, Pelusa y Thor: tabla con los nombres más populares de mascotas en Chile

FABIAN LLANCA

Una se ha consolidado como un nombre versátil e interespecie. Según la lista publicada por la web CuidaPet -basada en información obtenida en el Registro Nacional de Mascotas, vía Portal de Transparencia-, esta denominación es usada por 48.773 perritas y 19.124 gatas, ocupando el número uno de las respectivas listas (<https://acortar.link/pubwtL>). Diferente es el panorama en los machos pues en la cima de la nómina canina aparece Toby, con 15.581; mientras que en los felinos nacionales lidera un incombustible e intergeneracional, Tom, con 6.926.

La nómina fue elaborada según información del Registro Nacional de Mascotas.

Nombres pop

Respecto de los orígenes de los nombres, Francisco Suárez, fundador de CuidaPet, dice que hay una mezcla de cultura popular y tradición "Hay clásicos de perro como Toby, Rocky, Jack y Max; y hay otros en tendencia como Loki, Zeus y Simba, que son más de películas y cosas así".

Bautizo

Bautizar mascotas pareciera que ya no es un mero trámite. Suarez dice: "Mucha gente se lo toma muy en serio, es como ponerle nombre a un hijo, buscan algo que les dé un sello único y que encaje con la identidad del tutor. También hemos visto familias con más de una mascota y les ponen nombres temáticos, por ejemplo, de personajes de alguna serie. Los colores siguen siendo inspiración, otros rasgos físicos un poco menos".

Celebridades

El origen de los nombres, argumenta el lingüista Juan Pablo Reyes, académico de la Universidad de Playa Ancha, "ha cambiado mucho; antes era por su físico y ahora por razones socio afectivas. Se usan nombres de personas famosas y de animales célebres. Es relevante la tradición popular y la tradición culta clásica, según cada época. Yo tuve un Beethoven, por ejemplo".

¿Porque era sordo y tenía melena?

"No, lo encontramos en la calle Beethoven. Conocí otro que se lla-

Perros		Gatos	
Machos	Hembras	Machos	Hembras
Toby	Luna	Tom	Luna
Rocky	Princesa	Simba	Pelusa
Max	Canela	Tomy	Princesa
Jack	Kira	Gato	Kitty
Lucas	Pelusa	Benito	Mia
Bruno	Perla	Michi	Minina
Copito	Kiara	Chimuelo	Niña
Thor	Mia	Negro	Negra
Oso	Negra	León	Michi
Zeus	Nala	Niño	Nala

Fuente: Registro Nacional de Mascotas



"Mientras más rápido y más veces se repita, más rápido lo aprende. Lo primero que se enseña a un cachorro de 2 a 3 meses es el nombre", dice el veterinario Luis Seguel.

ma Piscola y otro, Botella, porque lo botaron y jugaba con botellas de plástico".

Adaptación al nombre

Sobre cuánto se demoran las mascotas en habituarse al nombre, Luis Seguel, médico veterinario de Kundi Pets (kundi.cl), asegura que "va a depender de cómo se refuerce la conducta en relación a su nombre". Añade que "si llega un perro y yo le

quiero poner 'Toby', al principio el nombre es un estímulo neutro, no le significa nada. Cuando yo relaciono 'Toby' a un refuerzo positivo, como comida, un snack, algo rico, le queda más rápido en su mente. El refuerzo tiene que ser entre 1 y máximo 5 segundos después de la conducta".

Reforzar la conducta

Seguel explica: "Mientras más rápido y más veces se repita, más

rápido lo aprende. Lo primero que se enseña a un cachorro de 2 a 3 meses es el nombre, siempre con refuerzo positivo, nunca con retos. El refuerzo puede ser comida, cariño o juego, depende de cada animal. La base es reforzar la conducta: el venir a su llamado, y hacerlo entre 1 a 5 segundos después. Si se hace pasado ese tiempo, no se refuerza la conducta, solo se da comida".

¿Corregir?

Un matiz menciona Paola Mujica, académica de Medicina Veterinaria Udl: "Es muy probable que en algún momento también usemos el nombre de la mascota para retar o corregir, pero esto no es recomendable porque va en desmedro de la asociación positiva que queremos fomentar con el nombre del perro o del gato".

¿Nombres largos son menos efectivos?

"Es relevante considerar que sea un nombre corto, idealmente de una a dos sílabas, para favorecer que el animal lo aprenda y el humano pueda decirlo de manera breve y fluida. También es importante considerar que no sea una palabra que el animal escuche durante otras interacciones frecuentes, cuyo objetivo no es buscar la atención del animal. Por ejemplo, no sería adecuado usar una palabra como 'Hola' para un nombre porque esa palabra se usa en muchos contextos distintos que no necesariamente buscan interactuar con el animal".

Mi gato "Gato"

Otro caso ilustrativo son los tutores que bautizan al gato como Gato y al perro como Perro. "Esas palabras cumplen con ser cortas, pero se usan para referirse a todos los individuos de esas especies, por lo que eventualmente podrían confundir al animal", dice Mujica. En todo caso, recalca, "perros y gatos son muy hábiles para entender nuestro lenguaje, por lo que en la mayoría de los casos usar estos nombres no se convierte en un problema para la interacción y el vínculo humano-animal".

¿Y la comida?

En cuanto a las rutinas diarias, refiere Luis Seguel, de Kundi Pet, "es recomendable llamarlos por su nombre al momento de servir la comida. A través de muchas repeticiones se forma una masa conductual y después el nombre solo va a generar emociones positivas, incluso sin comida, como cuando decimos 'muy bien' después de un comando".